

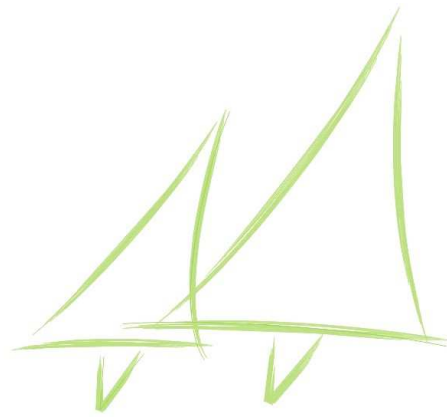
V ENCONTRO DE PESQUISADORES LATINO-AMERICANOS DE COOPERATIVISMO

V ENCUENTRO DE INVESTIGADORES LATINOAMERICANOS DE COOPERATIVISMO

MOVIMENTO COOPERATIVO, TRANSNACIONALIZAÇÃO
E IDENTIDADE COOPERATIVA NA AMÉRICA LATINA

MOVIMIENTO COOPERATIVO, TRANSNACIONALIZACIÓN E IDENTIDAD COOPERATIVA EN AMÉRICA LATINA

COMITÊ DE PESQUISA DA ALIANÇA COOPERATIVA INTERNACIONAL



210 - EXPERIENCIAS ASOCIATIVAS PARA LA GENERACIÓN DE EMPLEO. EL CASO DEL MOVIMIENTO NACIONAL DE FÁBRICAS RECUPERADAS.

O rol das cooperativas na luta contra a pobreza, pelo
comércio justo e pelo trabalho digno

Héctor Rodolfo Angélico
hangelico@ceil-piette.gov.ar

Viviana Norma Gómez
vgomez@ceil-piette.gov.ar

Nicolás Dzembrowski
ndzembrowski@ceil-piette.gov.ar

Ceil-Piette Conicet

Resumen

El Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas surgió en Argentina como espacio de respuesta a la crisis de empleo de los años '90. Ante la reactivación económica de la última década, el MNFR logró consolidarse social y económicamente. En el presente artículo se explora el desarrollo del mismo a través del análisis de las diversas experiencias de las cooperativas de trabajo que, sustentadas en la autogestión de sus integrantes, han logrado establecer una continuidad laboral y productiva.

Palabras clave:

Cooperativas de Trabajo - Fábricas Recuperadas - Autogestión - Generación de Empleo - Asociatividad

Abstract

The National Recovered Factories Movement arose in Argentina, in response to the employment crisis during the nineties. The economic reactivation of the past

years contributed to the social and economic consolidation of the MNFR. This article explores its development through the analysis of different work cooperatives experiences that, based on self-management, have succeeded in establishing a production and labour continuity.

Key-words:

Work Cooperatives - Recovered Factories – Self-Management – Asociativism - Employment Generation

De la incertidumbre laboral a la generación de empleo autogestivo: las cooperativas de trabajo del MNFR

Introducción

Las transformaciones producidas por las políticas de reestructuración económica y de reforma del Estado en Argentina, combinadas con la etapa de recesión producen un colapso económico y colocan en el centro de la cuestión social las problemáticas que se relacionan con el trabajo y la reproducción de las condiciones de vida de sujetos sociales diferenciados.

El continuo cierre de fuentes laborales, la ruptura interna de cadenas comerciales, la depresión del mercado interno y la marginación de grandes sectores de la producción y del trabajo, entre otras consecuencias, dió lugar a una realidad caracterizada por la pérdida sostenida del empleo, altas tasas de desocupación, subocupación, precarización, extensión del trabajo informal y una profundización de los niveles de pobreza.

Como respuesta los sujetos orientaron sus acciones hacia un asociacionismo extendido de carácter social y productivo, fuertemente ligado con el concepto de solidaridad, resultado de iniciativas propias o de organizaciones de la sociedad civil, así como de políticas sociales del Estado.

Laville y Sainsaulieu (1997) han centrando su esfuerzo en diferenciar las asociaciones de las empresas, identificando el origen de la asociación, surgida en una demanda social y una acción militante, como el elemento central de esta distinción.

La asociaciones constituyen, una herramienta que pueden utilizar los actores sociales para ensayar la resolución de problemas agudos de insatisfacción de necesidades individuales y colectivas. Permiten abordar “Todas las nuevas necesidades sociales a imaginar, a experimentar nuevas formas de las respuestas organizadas, a crear empleo donde las capacidades movilizan tanto *saber hacer* técnico como actitudes relacionales(...)” (op. cit., pág. 17).

La dimensión social de la organización asociativa es doble: por un lado, reenvía a la historia de las relaciones de sus participantes y a la estructura y evolución de los recursos asociativos; por el otro, implica reconocer las formas

ínter subjetivas de relación como las basadas en redes sociales primarias, de confianza y proximidad (Laville, 1997, 88).

Los argumentos a favor del desarrollo de formas asociativas de creación de empleos recurren a justificaciones divergentes, ya sea que los consideren como fuentes de empleos potenciales, o de actividades libres y autónomas (Coraggio, 1998; Forni, 2002; Gorz, 1997; Jiménez et al., 1998).

En Argentina las experiencias asociativas, diversas y heterogéneas, expresan un repertorio de diferentes estrategias y modalidades orientadas a la generación de ingresos y a la preservación o creación de nuevas ocupaciones o fuente de trabajo o empleo.

Las cooperativas de trabajo expresan numerosas experiencias de generación o recuperación de fuentes de trabajo por parte de los mismos trabajadores se han ido desarrollando como procesos autónomos -respecto al funcionamiento formal del mercado de trabajo- y autogestivos.

Muchas provienen de empresas recuperadas por sus propios trabajadores. Se entiende por estas, a aquellas empresas que abandonadas por las patronales, o en proceso de vaciamiento, quiebra o cierre, han sido ocupadas por sus trabajadores y puestas a producir por los mismos.

A través de un abordaje metodológico cuanti/cualitativo para una investigación de mayor envergadura sobre el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas, integrado por cooperativas de trabajo, y como articulador de respuestas los contexto de crisis y crecimiento, el presente artículo permite dar cuenta de la capacidad que demuestran estas cooperativas como instancias asociativas para la generación de empleo y superadoras de políticas sociales.

Caracterización de las Cooperativas estudiadas

El universo de cooperativas de trabajo, surgidas como resultado de la formalización de experiencias de recuperación y puesta en marcha de fábricas, por parte de sus trabajadores en la Argentina, se referencian en una diversidad de movimientos, que alcanzan en la actualidad, a alrededor de 160 establecimientos, con un total de 10.000 trabajadores aproximadamente.

Entre ellos, el Movimiento Nacional de Fábricas Recuperadas (MNFR), integrado aproximadamente por 100 cooperativas de trabajo con distintas realidades y diferentes tipos de vínculos, localizadas entre el Área Metropolitana y las distintas provincias de la Argentina, implementa acciones de defensa y reivindicación conjunta frente a nuevos procesos de recuperación y de asistencia permanente a la formación de cooperativas de trabajo.

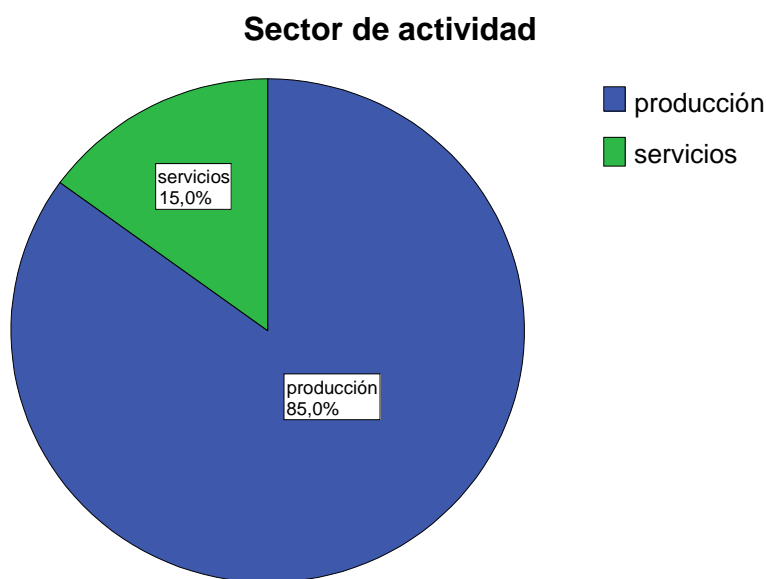
El total de las 20 cooperativas estudiadas del MNFR, se ubican en el Área Metropolitana (Ciudad de Bs. As. y Gran Buenos Aires), correspondiendo 8 a la Ciudad de Bs As y 12 al Gran Buenos Aires, distribución geográfica que,

por sus características sociodemográficas y productivas, concentra la mayor parte de las industrias de bienes y servicios del país.

En este sentido la distribución geográfica de las cooperativas de trabajo, surgidas a partir de procesos de recuperación de fábricas por los trabajadores, acompaña el comportamiento de la distribución general de los establecimientos productivos en la Argentina, situación que obedece a la conformación histórica de su distribución fabril.

El período, en el que surgen la mayor parte de ellas lo podemos situar entre el año 2001 y el 2003. Sus inicios están estrechamente vinculados a la crisis del sector productivo que atravesó la Argentina a fines de los años 90 y principio del 2000¹.

En cuanto al sector de actividad, encontramos que, una clara mayoría pertenece al sector industrial con preponderancia en el sector metalúrgico, alimenticio y textil (*en ese orden*), y un porcentaje inferior, representado por el sector servicios, sectores económicos que, básicamente vinculados a la actividad de las PYMES, y al mercado interno, fueron los más castigados por las políticas económicas de aquellos años.



En los casos estudiados, el cierre de las fábricas o empresas se producía por quiebre, vaciamiento o mala administración, situaciones que generaron una serie de irregularidades e incumplimientos de los empleadores:

¹ El proceso de recuperación frente al cierre o quiebra de empresas reconoce en la Argentina antecedentes lejanos en el tiempo, a través de la vida sindical se transformaron en cooperativas distintas empresas en la década del 70 (Lozadur, Cita, Cat, entre otras), en la que también se dieron experiencias de cogestión como fue el caso del Sindicato de Luz y Fuerza y Segba. Las experiencias de autogestión siguieron desarrollándose a mediados de los 80 como respuesta a la desindustrialización que se venía dando en ese período.

deudas por salarios, vacaciones, aguinaldo, aportes a la seguridad social, indemnizaciones por montos menores o negadas.

Inicio y evolución

Año	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
2001	3	15	15
2002	6	30	45
2003	4	20	65
2004	2	10	75
2005	3	15	90
2007	2	10	100
Total	20	100	

El nivel de desempleo que afectó a estos establecimientos indica que en esa situación, para las 20 fábricas analizadas, se encontraban 1524 trabajadores.

Por otro lado, los trabajadores y los sindicatos se encontraron en una situación de tensión inédita, en el sentido que, ante la imposibilidad de cobrar sus indemnizaciones frente a los despidos, no encontraron en muchos de ellos el acompañamiento y resguardo que históricamente fue propio de la lógica sindical.

Configurada así una incertidumbre que comprometía la producción y reproducción de sus condiciones de vida, un conjunto de trabajadores de éstas fábricas, se organizaron en defensa de sus puestos de trabajo, asumiendo en una primera instancia la toma y ocupación.

Generalmente, los grupos promotores de la iniciativa estuvieron conformados en promedio por 26 integrantes, un número bastante menor al de trabajadores que pertenecían a la fábrica.

Esta dispersión se explica por dos cuestiones: por un lado quienes impulsaron la iniciativa, fueron aquellos trabajadores que por cuestiones socio-ocupacionales no podían hacer frente a un proceso de reinserción laboral, (edad, educación, calificación) y siendo los de mayor antigüedad, operó en ellos el sentido de un mayor derecho a tomar posesión de su fuente de trabajo, como compensación a la falta de cobro de sus indemnizaciones.

Por otro lado, muchos trabajadores no estuvieron de acuerdo con el proceso y/o no pudieron sostener el proceso de recuperación, en términos del tiempo que el mismo significaba sin producir y por ello sin generar ingresos.

En la transición hacia la construcción de la asociatividad cooperativa, fuertemente marcada por su voluntad y la creencia en el proyecto autogestivo, las acciones de los grupos promotores, para la generación de ingresos estuvieron ligadas fundamentalmente al producido por “changas”, a los recursos provenientes de políticas públicas (planes sociales)² y a la ayuda de la comunidad, organizada solidariamente.

Asimismo, en estos casos, pensar la empresa de formar una cooperativa de trabajo, asumir la conducción de su gestión y la producción, para hombres y mujeres cuya historia de vida y trayectoria ocupacional, estuvo ligada a experiencias de trabajo asalariado, significó un enorme desafío en términos del aprendizaje y de esfuerzo para concretar la formalización cooperativas de trabajo.

Así, el tiempo transcurrido entre la organización del grupo promotor de las cooperativas, la formalización legal de la misma, el inicio de la producción y la obtención de los primeros ingresos derivados de ella, significaron meses de incertidumbre, que fueron posibles en virtud de las manifestaciones de una solidaridad extendida, entre ellos y con la comunidad.

Estos tiempos, entre el momento inicial de conformación del grupo y la puesta en marcha productiva de las cooperativas, se presentó de manera diferenciada según factores referidos a la propia situación de cada cooperativa (intensidad del conflicto, complejidad del proceso productivo, estado en el que se encontraba la maquinaria e instalaciones, entre otras), no obstante, en general el mismo alcanza un promedio de 6 meses.

² El Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados alcanzo a mas de 2 millones de desocupados.

Tiempo entre origen, formalización, producción e ingresos

	Caso	tiempo entre origen y formalización	tiempo entre origen y producción	tiempo entre origen e ingresos
1	Ghelco	0	4	7
2	La Mocita	2	2	6
3	Brukman	19	1	1
4	Grissinopoli	5	9	9
5	23 de Febrero	6	3	3
6	CAFLA	0	0	0
7	Punta Arenas	0	.	.
8	Los Constituyentes	0	1	4
9	D. Taborda	4	4	7
10	MVH	3	3	9
11	CANE	0	0	5
12	San José	0	7	0
13	Electrouni3n	4	7	8
14	Cintoplom	0	12	17
15	2 de diciembre	46	41	42
16	Citrus	3	6	7
17	Copacinox	0	7	7
18	Curtidores Unidos	.	3	4
19	LAVALAN	3	8	9
20	Coop. San Justo	.	2	3
Total	N	20	18	19
	Mean	5,28	6,32	7,79

Se manera que, la asociatividad de hecho, que se configur3 en el proceso de recuperaci3n, se fue transformando en una formalizaci3n que dio origen a las cooperativas de trabajo, de f3bricas recuperadas, en los 20 casos estudiados.

El empleo generado en ellas, de 518 puestos de trabajo, corresponde a los trabajadores que fueron los socios fundadores, siendo así el primer núcleo de socios que logran consolidar y mantener las fuentes de empleo como cooperativas de trabajo.

Son quienes afrontaron, el desafío de la puesta en marcha de la producción, de la organización y la conducción, aprendizaje que estuvo caracterizado por la superación de obstáculos diversos, ligados principalmente a las cuestiones legales, productivas, de abastecimiento de insumos y financieras.

A pesar de esas adversidades, las cooperativas de trabajo logran un reconocimiento social que les permite afianzarse y consolidar el proceso productivo, coincidente con las condiciones macroeconómicas de crecimiento del país a partir del año 2003, vinculadas a la reactivación del mercado interno que les permite superar su condición inicial y consolidarse en términos productivos y generar empleo.

En este período, empiezan a transitar un camino para ellas desconocido hasta el momento, las evidentes mejoras que vienen de la mano del crecimiento y las mejoras alcanzadas en la producción, plantean la necesidad de generar nuevos puestos de trabajo, aumentar la comercialización de su producción y por ende mejorar los ingresos generados.

En este crecimiento, la generación de nuevos empleos se produce mediante la creación de empleos directos e indirectos. En el caso de los empleos directos, se crearon en conjunto, 171 puestos de trabajo (de los cuales se registran 114 como vigentes) que están básicamente relacionados con el sector productivo, en tanto se vinculan con la necesidad de aumentar la producción.

En el caso del empleo indirecto, se crearon 61 puestos de trabajo, vinculados a las necesidades de dar respuesta a tareas que requieren conocimientos técnicos específicos (contadores, abogados, ingenieros, técnicos y programadores informáticos, servicios de transporte y ayuda médica).

Entre las modalidades que asume la búsqueda e incorporación de nuevos trabajadores, predominan los familiares y los conocidos de los socios, en su mayoría jóvenes adultos de hasta 30 años, considerando el ingreso de trabajadores de mayor edad, cuando se circunscribe casi exclusivamente a la condición de haber sido un antiguo compañero de trabajo.

Los puestos generados en los sectores administrativos, son muy escasos, ya que por un lado las necesidades de este sector no requieren tanto personal, en tanto estas funciones son asumidas, en su mayoría por los socios fundadores.

Existen formas diferenciadas respecto de la modalidad contractual con los nuevos trabajadores, los que se incorporan como socios, con todos los beneficios que ello implica en la distribución de ingresos, y como no socios por un tiempo de prueba, para luego adquirir el carácter de asociados a la cooperativa.

El nuevo empleo total generado y sostenido, por estas cooperativas, es de 175 puestos de trabajo, los que representan un 34 % respecto de los 518 puestos correspondientes a socios fundadores plenos, alcanzando así, actualmente una totalidad de 694 trabajadores.

Otra característica observable y que se destaca, es que realizan aportes a la seguridad social de manera diferenciada, existiendo tres prácticas comunes: a) realizar aportes como monotributistas por cuenta de la cooperativa; b) por cuenta del trabajador o 3) la no realización de aportes, aunque predomina la práctica de la realización de aportes por cuenta del trabajador.

El sistema laboral que sobresale en estas cooperativas, evidencia una organización del trabajo con puestos fijos, en los que es posible el intercambio de funciones, con un fuerte involucramiento de los trabajadores en la democratización en las decisiones y en la realización del trabajo y, un sistema de remuneraciones que privilegia el principio de igualdad.

Es destacable, que el 67,63% perciben más de \$1000 como ingresos mensuales, es decir que están por sobre el salario mínimo vital y móvil -que actualmente de \$980- y por sobre el valor de la canasta básica oficial que ronda una cifra similar. De ese porcentaje el 91% cobran más de \$1500 mensuales.

Cuadro resumen de la evolución del empleo

Caso	Trabajador es en la empresa lucrativa	Trabajadores que formaron la cooperativa	Puestos generados directos	Trabajador es indirectos	Trabajador es totales
-Ghelco	91	43	4	3	50
-La Mocita	34	17	.	4	11
-Brukman	125	58	22	3	83
-Grissinopoli	50	24	5	9	38
-23 de Febrero	150	40	.	.	25
-CAFLA	25	10	.	2	12
-Punta Arenas	20	11	.	2	11
-Los Constituyentes	150	36	54	6	96
-D. Taborda	47	15	.	3	18
-MVH	20	16	14	2	32
-CANE	100	11	9	2	22
-San José	15	15	.	4	19
-Electrounión	23	17	.	2	17
-Cintoplom	200	11	2	2	15
-2 de diciembre	60	38	8	5	51
-Citrus	250	46	.	2	24

		-Copacinox	20	10	.	2	9
		-Curtidores - Unidos	66	44	19	2	65
		-LAVALAN	22	22	18	2	42
		-Coop. San Justo	56	34	16	4	54
Total	N	20	20	20	11	19	20
	Sum		1524	518	171	61	694
	Mean		76,20	25,90	15,55	3,21	34,70

La calidad del trabajo que generan estas cooperativas, se manifiesta en relaciones en las que subyace una lógica de solidaridad entre los trabajadores, ante particularidades y necesidades propias de cada trabajador, en la permisividad de ausencias justificadas, en la existencia de mecanismos de asistencia por parte de la cooperativa frente a casos de enfermedad o accidente, ayuda económicas frente a eventualidades personales, como el fallecimiento de familiares, entre otras.

En sus relaciones con otros, los vínculos entre las cooperativas de MNFR, alcanzan relaciones comerciales y productivas, que afirman y promueven la lógica asociativa cooperativa. Así, la compra y/o venta de parte de sus producciones, la utilización de máquinas, el asesoramiento y la utilización de instalaciones, son expresiones de un nivel de integración entre ellas.

Así mismo, las reuniones entre las cooperativas que conforman el MNFR, a las que asisten los delegados de cada cooperativa, se dan de manera periódica. En las mismas se informan distintas novedades que involucran al funcionamiento del Movimiento y al de las cooperativas, se proponen y se diagraman las futuras acciones que llevará a cabo el MNFR (tanto sociales como jurídicas) y fundamentalmente se desarrollan como un espacio de intercambio de experiencias que enriquecen a los integrantes del Movimiento.

En la actualidad, es observable que, aún se siguen registrando casos, que argumentan en favor de la visibilidad que adquirió esta práctica, y la capacidad de las cooperativas más antiguas para oficiar de transmisoras de su experiencia, colaborando solidariamente con los trabajadores de aquellos establecimientos que actualmente atraviesan el proceso inicial de la recuperación y puesta en marcha de las fábricas.

En este sentido, son destacables las acciones que desarrolla el MNFR con el apoyo de su presencia en circunstancias de “acampe” fuera de los establecimiento, su asesoramiento en cuanto a las etapas legales que deben afrontar para recuperar la posibilidad de volver a trabajar y su prestación de ayuda financiera en los inicios, para pagar servicios, entregar mercaderías, realizar trámites judiciales.

Estas instancias son ampliamente reconocidas y valoradas por el conjunto de trabajadores, en tanto trascienden como un fuerte apoyo moral y material durante los períodos más duros de recuperación y puesta en marcha

de las cooperativas y para continuar en el sostenimiento de los emprendimientos.

Conclusiones

Frente al pasado escenario de profunda crisis económica y alto nivel de desempleo las cooperativas de trabajo surgidas del proceso de recuperación de fábricas resultaron una respuesta generada por los propios trabajadores que apremiados por la incertidumbre de la desocupación buscaron una forma alternativa de producción de carácter asociativo como defensa de la fuente de trabajo.

De la asociatividad de hecho logran cohesionar al grupo en torno al proyecto productivo institucionalizado en cooperativas de trabajo, que favorecidas por el contexto político y económico positivo, les permiten consolidar y ampliar los puestos de trabajo en condiciones de trabajo y salariales de relativa calidad.

La relevancia de estas cooperativas de trabajo resulta mucho más evidente y contundente si pensamos en el rol supletorio de las políticas sociales que las mismas cumplen, al cambiar beneficiarios de planes sociales por trabajadores socios de emprendimientos productivos y de servicios que contribuyen al sostenimiento y creación de puestos de trabajo.

Al cambiar los ingresos como beneficiarios de políticas sociales, por ingresos derivados del trabajo autogestivo, estas prácticas asociativas se configuran como verdaderas instancias de políticas activas de empleo.

El MNFR se posiciona como un referente social que, mediante la articulación de las distintas cooperativas que lo conforman, la implementación de instancias de ayuda financiera para las mismas, el asesoramiento legal y la acción conjunta para la realización de peticiones a las autoridades municipales, provinciales y nacionales, logra generar un espacio de construcción de experiencias asociativas alternativas para la generación de trabajo genuino.

Bibliografía citada y consultada

Angélico, Héctor y Bacci, Claudia, *"El impacto de una organización de base en los presupuestos familiares y la accesibilidad al mercado de trabajo. Estudio de casos en la Mutual El Colmenar (Cuartel V, Partido de Moreno)"*, en Floreal Forni (comp.), *De la exclusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense*, Ciccus, Buenos Aires, 2002.

Bresser Pereira, Luiz y Cunill Grau, Nuria: *"Entre el Estado y el mercado: lo público no estatal"*, en *Lo público no estatal en la reforma del Estado*, Paidós, Buenos Aires, 1998, págs. 25-56.

Cattani, A., (Comp.) *La Otra Economía*, Ed. Altamira, Buenos Aires, 2004.

Coraggio, José Luis: Economía Popular Urbana: una nueva perspectiva para el desarrollo local, UNGS, Buenos Aires, 1998.

Davolos P –Perelman L “La intervención sindical en las Empresas Recuperadas: Un estudio de caso” Aset 2003

De la Garza, Enrique (Comp.): Los retos teóricos de los estudios del trabajo hacia el siglo XXI, Ed. CLACSO- ASDI, Buenos Aires, 1999.

Elgue Mario “Cooperativas que recuperan Empresas” Documento de Trabajo, Fundación Cieso 2007-

Fontela, E. “Cooperativas que recuperan empresas y fabricas en crisis” Documento de Trabajo Fundación Cieso 2007

Forni, Floreal (comp.): De la exlcusión a la organización. Hacia la integración de los pobres en los nuevos barrios del conurbano bonaerense, Ediciones Ciccus, Buenos Aires, 2002.

Forni, Floreal, Angélico, Héctor (comps.): Articulaciones en el mercado laboral. Reflexiones y experiencias, Editorial La Colmena, Buenos Aires, 2001.

Gorz, Andre: Metamorfosis del trabajo. Búsqueda del sentido. Crítica de la razón económica, editorial Sistema, Madrid, 1997.

Jick, T. D.: “Mezclando métodos cualitativos y cuantitativos; triangulación en acción”, en Administrative Science Quarterly, Volumen 24, Diciembre 1979. Trad. F. Forni, CEIL, mimeo.

Laville, J.L. et Sainsaulieu: Sociologie de l'association, ed. Desclée de Brouwer, Paris, 1997.

Salvia, Agustín: "Mercados segmentados en la Argentina: fragmentación y precarización de la estructura social del trabajo (1991-2002)", en Laboratorio, IIGG/FSOC UBA, Año 4, n°11/12, Verano/Otoño 2003.

Svampa, Maristella: "Dossier: Cinco tesis sobre la nueva matriz popular", en Laboratorio, IIGG/FSOC UBA, Año 6, N° 15, Primavera/Verano 2004 (30-33).

Razeto, Luis, *Economía de Solidaridad y Mercado Solidario, Programa de Economía del Trabajo*, Santiago de Chile, 1988